

Valdivielso

Después de dos semanas de in-
comunicación, debidas a los tem-
porales de nieves, vuelve la co-
marca a su vida normal y las
comunicaciones se han abierto a
todos los confines de España.

Las precipitaciones en valle
no han sido muy grandes, pero
la persistencia del hielo y las ba-
jas temperaturas han originado
un estacionamiento de la nieve
caída sobre el pasaje.

La vida en este tiempo, ha sido
plenamente casera y las puertas
de las habitaciones del hombre
de Valdivielso, han estado cerra-
das ante la cruel ola de frío que
envolvió a la Península.

Ya sale el ganado a los pas-
tos en las laderas del valle, y la
vida vuelve a la normalidad en
los pueblos, aunque el agro per-
manezca estático aún sobre lige-
ra capa de nieve.

Puentearenas de Valdivielso

FESTIVIDAD DE SAN ANTONIO

Se celebró la festividad en
Puentearenas para su Patrona,
que anualmente recoge los ex-
votos de los labradores y gana-
deros. Se hicieron las tradiciona-
les rifas de los productos del
Santo y se bendijeron los gana-
dos y los piensos. Lucidas cabal-
gatas de ganados llenaba las ca-
lles de la localidad.

Días antes de la festividad de
San Antonio, el santero condu-
cía en su asnillo la estatua del
Santo, que tantos milagros hace,
por los pueblos del valle, reco-
gendo las limosnas.

Los gaiteros del valle ameni-
zaron la fiesta religiosa en su
misa de once, con sus dulces so-
nes en la elevación con la mar-
cha Real.

Las dianas y cohetes alegraban
el ambiente en el amanecer del
día del Santo Abad, y los mozos
ballaban en torno a las viviendas
atronando con sus vivas de albo-
rada los nombres de los vecinos
de cada casa.

Después de la festividad reli-
giosa, la mayor nota de diver-
sión fueron los bailes públicos
que por la nieve caída tuvieron
poca brillantez, pero cobijados
en la casa Concejo la juventud
interpreto los clásicos bailes de
la región.

Diario de Burgos

1 de febrero de 1957

Arroyo de Valdivielso

SAN VICENTE MARTIR

El día 22 del mes de Enero ce-
lebró Arroyo de Valdivielso la
festividad de su Santo Patron,
El tiempo no quiso acompañar y
a excepción de la fiesta religio-
sa no pudo realizar el programa
anunciado, porque los elementos
lo impidieron.

Muchos de los nacidos en Arro-
yo, que estan fuera hubiesen que-
rido acompañar a sus familiares
en el día de San Vicente, pero
ante tales temperaturas y frío
intenso, no se han movido de sus
actuales residencias.

La misa solemnisima, que dijo
a los fieles don Melquiades Ro-
dríguez, su cura párroco, fué
cantada por los jovenes de la lo-
calidad, que gozan de inmejora-
bles voces, siendo uno de los me-
jores coros del valle, integrado
por mozos y mozas del blasona-
do pueblo de Arroyo.

Don Melquiades Rodríguez, re-
vestido de alba nueva, dió a be-
sar la reliquia del Santo.

Los exvotos y ofrecidos a San
Vicente, aunque el tiempo era
malo, arrostraron las penalida-
des del camino, por cumplir la
promesa al Santo y fueron mu-
chos los que asistieron a la vez
que adoraban la reliquia, para
tornar después a sus respectivos
pueblos.

La orquestina del valle ameni-
zó los actos y por la tarde, aun-
que deslucido el baile, se celebró
en el salón del pueblo, para so-
laz de la juventud.

El segundo día, se tuvo misa
por los difuntos y necesidades
del pueblo, siguiendo el ritmo de
las diversiones la tónica del tiem-
po que siguió malo.